VAPULEA LOS DOMINGOS Zurraré à los majaderos No imitaré, vive Dies que explotan à los obreros. à ninguno de esos dos.

Lo mismo que á los farsantes y á los sabios ambulantes.

Pero suplico à El Progreso que no se asuste por eso.

Pues guardo lo principal para La Aurora Social.

Pienso decir la verdad a toda la humanidad.

Mas sin mentir ni injuriar ni á la decencia faltar

Y quien así no lo crea ibuen arreglo quei me lea

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

3,00 pesetas

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Precios convencionales. La correspondencia al Administrador.

NUM 88

Pravia 27 de Septiembre de 1903

LA CUESTIÓN SOCIAL

LXXX

Mi querido X: Según hemos visto, los bienes propios se dividen en necesarios para la vida, y son aquellos sin los cuales ésta es imposible; en necesarios para el decoro de la persona y familia, y son los que sostienen al propietario en la posición que le corresponde; y en superfluos, y tales son los que sobran después de llenadas las necesidades aludidas.

También hemos visto cómo el rico está obligado á comunicar á los demás sus bienes si aquéllos están necesitados. La necesidad en este caso puede ser de varias maneras; común, ó sea la más ordinaria, la que todos los días sufren los pobres que andan pidiendo limosna: grave, ó sea cuando uno se ve en peligro de sufrir un daño de consideración, la pérdida de un miembro, una enfermedad, una deshonra, etc. extrema, finalmente, cuando alguien no puede por si sustraerse à la muerte ó à lo menos le es sumamente dificil conseguirlo.

A todas estas necesidades deben subvenir los ricos, unas veces por obligación de justicia y otras por deber de caridad. Veamos cómo y hasta qué punto.

En primer lugar los bienes superfluos deben ser comunicados á quienes se hallan en necesidades comunes, y mucho más, es claro, á los que se hallen en necosidad grave ó extrema. En el primer caso nos lo exige la caridad cristiatiana, los mandatos de Jesucristo, en el segundo lo demandan no sólo esos mandatos divinos, sino

la misma justicia. Así es que en todo caso deben los ricos comunicar los bienes superfluos á los necesitados, si es que los encuentran, y en otro caso deben dejar en el testamento limosnas para los pobres. Esa donación de lo superfluo, de lo sobrante después de llenadas las necesidades propias y de la familia, es algo así como el rédito que se paga á Dios por las riquezas recibidas. La orden de Jesucristo es terminante: Con 10, que sobra dad limosnas.

Si se trata de una necesidad grave, el rico debe acudir a ella (si es requerido, pues él no está obligado á ir por el mundo buscando necesitados) no sólo con los bienes superflues, sino también, caso de que éstos no basten, con los necesarios al decoro de su persona y familia, á no ser que el quebranto sufrido con tales limosnas hubiera de ser grave, como por ejemplo el convertir à quien siempre vivió como noble, en un artesano. Eso ya fuera pedir actos heróicos, y á tanto no llega la justicia, aunque los aplaudiría grandemente la caridad.

De los bienes absolutamente necesarios para la vida, ciaro es que nadie está obligado á dar nada. Ese ya es un caso de extrema necesidad, en la cual nada obliga. Así es que si un pobre se halla en ella, si está en peligro de morirse de hambre, puede l'icitamente tomar lo que necesite de donde quiera que lo encuentre, sin que esto pueda ser llamado ni robo ni hurto, hágalo como le haga. En esos casos la propiedad nada significa; pues primero es el derecho à la vida que el de la propiedad. Este se halla fundado en el derecho natural, pero aquél es derecho natural por completo.

Tales son las enseñanzas católicas respecto a la propiedad, yasí se entiende la afirmación de santo Tomás que adoptó León XIII para exponer la doctrina de la Iglesia: «el rico no debe tener las cosas externas como propias, sino como comunes; es decir que esté dispuesto á comunicarlas con

otres cuando éstos las necesiten.» Así explicado el derecho de propiedad, no la destruye, como afirman los liberales que llaman socialista à León XIII; ni se presenta á nuestros ojos con la odiosidad que lleva consigo el concepto liberal de la propiedad. De ese modo se evitan los dos escollos en que cae la economía emancipada de las enseñanzas católicas: el escollo liberal y el escollo socialis-

Pero es que los obreros dicen que ellos no quieren vivir de limosnas, que tienen derecho à un salario conveniente, que no necesitan de que los proteja la caridad, pues debe protegerlos la justicia. Todas esas declamaciones del socialismo contra la limosna y contra la Iglesia que la predica, son una de tantas necedades y embrollos con que los socialistas os embancan para hace os repugnante el catolicismo.

Una cosa es que la Iglesia imponga, recuerde à los ricos el deber de hacer limosnas y otra muy distinta que vosotros podáis exigir justamente lo necesario para vivir de una manera decorosa. Ya trataremos del salario, y verás cómo ahí también la Iglesia defiende vuestros derechos.

Ahora de lo que trata el Papa es de exponer los principios católicos, basados en los cuales podamos llegar á la fraternidad de todos los hombres, á la unión intima de pobres y ricos. Y para ello dice à éstos que nuestro fin está en el cielo, que para llega á él nada valen las riquezas sino el uso que de ellas hagan, y que no deben considerarlas como propias en absoluto, sino que tienen obligaciones gravisimas respecto á los pobres. Y el cumplimiento de estos deberes, el dar limosnas, es el granmedio para establecer el amor entre las clases sociales.

¿Que la limosna, es denigrante para quien la recibe? Lo seria si el rico no tuviera obligación de hacerla, pero la dimosna dada y recibida con espíritu cristiano

une á quien la da y á quien la recibe en el amor de Dios, que es donde las uniones son intimas, reales y duraderas. Aquí de lo que trata la lglesia es de hacer que los ricos se acerquen á los pobres. En seguida trata de que éstos se acerquen á los ricos.

Tuyoning shan by notoon

UN AMANTE DE LOS OBREROS

ampailas, y offas, muchas FIGURÓN

Su servidor el quinto (Continuación)

Y no piensen porque digo lo de las conquistas esas que voy á ser tan ingrato que olyide á mi cara Usebia, que si á veces chicoleo y me ven andar con Pepas, es que la sobra, á mi juicio, si no es mala, siempre es buena; que si en ser fiel consistiese la caza de las estrellas, já estas horas ya sería todo un capitán Tachuela. Otra cosa que aquí abunda atrozmente, es la blasfemia, que yo nunca oí en mi pueblo, y aquí debe ser inmensa. Yo la encuentro en todas partes y el pueblo veo que llena, porque se escucha en cuarteles, en plazas, calles y escuelas. Los grandes dan el ejemplo, y los pequeños que observan, por ser muy grandes en algo, más que los grandes blasseman. ¡Oh, si en no hacerlo estuviese el que este quinto ascendiera! ¡A estas horas ya sería el comandante Tachuela! De letras, por aquí vienen las que pasan de ligeras, aunque yo ignoro si acaso las letras no malas pesan. Yo, á decir la verdad pura, no leo las cosas esas, porque soy oyente sólo, y además, oyente á medias; que si más sordo no fuese que cuatro mil almadreñas, já estas horas ya sería CHENO el gran coronel Tachuela! Cuando voy al ejercicio, por la maldita sordera, ov 500 01 50 por más que se esfaraguya, la la esta el teniente Pataleta, muñeco con uniforme que ayer salió de la escuela, pisaverde consumado y valiente á las carreras, por más que se desganita, se amosca, rabia y patea, como soy también toniente, no aprendo lo de las vueltas. Ayer me gritaba el hombre -imedia vuelta á la derecha! y yo, que no oi palabra, di a la otra parte la vuelta;

y él, cogiéndome una mano,

preguntóme hecho una fiera:

finisterio de Educación, Cultura y Deporte

—pero diga usted, zopenco, diga usted ¿qué mano es esta? y yo contesté:—¡la mía! ¿quiere usted algo con ella? Por poco, allí me estrangula, mas gracias á mis protestas al cabo, logré calmarle, mostrándole mi inocencia; que si no fuese el caletre y el lío de las orejas, ¡á estas horas ya sería todo el brigadier Tachuela! (Concluirá)

En honor mío

PARÉNTESIS

Vaya, fuera modestias; imitemos al célebre Bombo de la Familia y demos cuenta á los lectores de lo que de nos se dice en un periódico tan serio, tan autorizado, tan competente como El Universo de Madrid.

Es el caso, lectores míos amadísimos y dejo lo del nos para que lo siga explotando Vigil, el cual habla en plural como los reyes y los obispos—es el caso que con motivo de las pasadas fiestas de San Mateo se reunieron en la ciudad de la gaita y del tambor varios zurriaguistas.

Y que como es consiguiente tuvieron varias entrevistas, en las cuales se habló mucho de mí, de mis campañas, por esos jovenes sostenidas, de lo que debo ser en

adelante, etc., etc.

La mayor alegría y la más viva satisfacción y el más grande entusiasmo surgía en aquellos impertérritos zurriaguistas al considerar lo que llevan hecho, la importancia que he obtenido, mi circulación extraordinaria, la simpatía con que me leen los obreros, el resultado de mis campañas, y otras muchas cosas por el estilo.

Y vean ustedes lo que son las cosas; hallándose mis aludidos colaboradores en uno de esos mitins... particulares, á uno de ellos se le ocurrió desdoblar El Universo del día que llevaba en el bolsillo, pues acababa de comprarlo en la calle, pero que no había leído aún.

Desdobló el citado periódico y, más contento que unas pascuas, como se pondría Vigil si le dijeran que la desbandada de afiliados iba á cesar, llamó la atención de sus compañeros, sobre un artículo que publicaba el importante periódico madrileño.

El Universo, lectores míos, por si ustedes no lo saben, que sí lo sabrán, publica diariamente una sección muy interesante, titulada Sección Obrera, y allí se da cuenta del movimiento social de todo el mundo, se comentan los hechos, se discuten las ideas, en una palabra, se entera al lector de cuanto le conviene saber respecto á esas cuestiones que hoy llaman tan justamente la atención de todos los

hombres persadores.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Yo de mí sé decir á ustedes que tras del artículo de fondo, el cual, como sucede por punto general en todos los periódicos católicos, es de primera, lo primero que acostumbro á leer es esa Sección Obrera, donde siempre hallo cosas curiosas y que si leyeran con sinceridad ciertos socialistas que yo conozco no despotricarían tan brutalmente como lo hacen á diario.

Se conoce que el zurriaguista citado hace lo que yo, ó poco menos, pues apenas desdobló dicho periódico se fue como una flecha á la Sección susodicha

Y no tiene nada de particular ese interés en el zurriaguista, pues que el mío ya queda expuesto y yo no soy más que el resultado de lo que son los zurriaguistas.

Como tampoco tiene nada de particulael que el tal llamara la atención de sus compañeros acerca del artículo mencior nado, pues en él se hablaba de míl, de la obra común de aquellos jóvenes, de lo que ellos han creado á fuerza de una constancia que es una prueba, aunque no debiera decirlo yo, de que aun hay caracteres en el mundo.

¿Y qué se decía de mí en tal artículo? Publicándose en ese periódico y ocupando nada menos que la parte destinada á la importantísima Sección obrera, á mi colaborador le bastó leer las primeras líneas para suponer lo que venía detrás y para llamar la atención de sus colegas.

El artículo que el de autos leyó en alta voz decía así.

En la pinotresca villa de Pravia, de esta hermosa región asturiana, hace poco más de un año se edita un semanario católico titulado El Zurriago Social, que por su ilustración, por su acierto en los asuntos que trata y por su franqueza, en ocasiones algo cruda, valga el calificativo, es un poderoso ariete contra el socialismo, el anarquismo y el republicanismo, en especial contra los que á costa de tales ideas ó calamidades se vienen dando la gran vida por aquí.

Para que mejor pueda conocerse lo que vale y significa este semanario, mencionaré algunas de

sus cosas:

Su programa está condensado en los siguientes dísticos, insertos en la cabeza del periódico: «Zurraré á los majaderos, que explotan á los obreros. —Lo mismo que á los farsantes y á los sabios ambulantes.—Pienso decir la verdad á toda la humanidad.— Mas sin mentir ni injuriar, ni á la decencia faltar.—Y quien así no lo crea, ¡buen arreglo!, que me lea.»

En todos los números, desde el primero, viene publicando «Cartas á un obrero», firmadas por «Un amante de los obreros», en las que, con exquisito tino y gran acopio de datos, deja perfectamente su autor atados todos los cabos de la cuestión social. El obrero que leyéndolas no abra sus ojos á la verdad que en ellas resplandece con luz meridiana, es ciego voluntario, ciego que, él sabrá por que, se encuentra muy á gusto en las tinieblas del error.

Siguen á estas «Cartas» unas «Despampanantes» y «Fábulas tempestuosas» que desgraciado de aquel contra quien vayan dirigidas ó á quien se dediquen; queda tumbado de verdad.

El despampanante y Cictón firmantes de unas y otras respectivamente, demuestran una habilidad suma en el manejo de la sátira y en la versificación.

Copia también algunos artículos de cuestiones obreras, y entra luego con la sección de «Zurriagazos», en la que comunica á sur lectores noticias de cuanto se dice y se hace por el campo enemigo en periódicos y mitins.

Esta sección es interesantísima; en ella quedan puestos en la picota los modernos redentores del obrero; se les descubre sus tretas, se les echa á perder sus combinaciones, se les deshace sus calumnias, etcétera, etcétera. No sé por dónde de-

montres averiguan tantos gatuparios los zurriaguistas. Para que se
vea bien claro que sólo el triunfo de
la verdad inspira los escritos de
EL Zurriago, baste saber que en
cierta ocasión que hizo cargos
infundados contra determinada
persona, se apresuró á rectificar
noblemente: muy al contrario de
esos otros periódicos que, eshándoselas de honrados, viven de la calumnia y no rectifican nunca si
no les tiene cuenta rectificar.

Un detalle que deseo consig-

nar aquí:

Apremiado, retado mejor dicho, por EL ZURRIAGO SOCIAL, el periódico socialista de Oviedo para que publicase tas cuentas del Comité provincial socialista, éstas se hicieron públicas y ¡Dios santo! aquello fué el acabóse, la losa funeraria del socialismo asturiano.

De ellas se deduce una de estas dos cosas: ó en su mayor parte los socialistas de Asturias son unos pufistas que no pagan religiosamente sus cuotas, ó los socialistas de Asturias son escasísimos en número.

Muy bien pudiera ser esto último, pues sabido es que El Zurriago Social lo leen muchos obreros socialistas y no socialistas, y ante la fuerza aplastante de sus argumentos irán poco á poco desenga nándose y abandonando el campo de los explotadores.

¿Quo si no admite discusión este semanario?

Ya lo creo q e sí. En casi todos los números publica el siguiente

Desafio

Aquí se copia el archifamoso que tantos abroncamientos lleva producidos á Vigil, y el articulista de *El Universo* continua:

Para concluír: tiene también El Zurriago una sección abierta en la que contesta á cuantas consultas le hacen los obreros referentes á las cuestiones de actualidad que á ellos afectan.

Ojalá, y éste es el deseo que me anima al escribir las presentes líneas, ojalá que en cada provincia, en cada lugar donde los obreros abundan se presentase un campeón tan denodado como El Zurriago Social, á fin de que poniendo las cosas en su punto. el obrero no pudiese ser engañado, ni víctima de esa mal consentida propaganda criminal que, promentiendo vida, da muerte.

ANJOU ARET.

Gijón y Septiembre 1903.

¿Tengo para qué decir á ustedes, lectores míos, que mis zurriaguistas tomaron este artículo, venido á ellos en tales circunstancias, como una voz secreta y misteriosa que les decía: Adelante?

Tengo para qué decir que yo agradezco en el alma al importante diario católico ese artículo, que en mi opinión no merecía yo, pero que me demuestra con cuánta simpatía miran mis campañas las personas que de estos achaques entienden?

¿Tengo para qué decir que copio con gusto ese artículo, aunque sólo sea para imitar en algo á mi egregio maestro de Navia?

¿Que esto de publicar aquí tales elo-

gios es una falta de modestia? Sí; pero rabiará Vigil leyéndolos, y comprendiendo que á las pocas horas de salir yo á la calle los leerán algunos millares de obreros; y esto me basta.

Conque ya ven mis amables lectores la sorpresa agradable que à varios de mis redactores ha proporcionado El Universo durante las pasadas fiestas de San Ma-

teo.

Ahora espero fundadamente que mi sabio amigo Posada imite al diario madrileño y me saque á relucir en sus soporíferas crónicas ociales.

Y, diga de mí lo que quiera, le prometo copiar también sus profundos comentarios, como copié los de *El Universo*.

DEL "MARXISTA" DEL ENTREGO

Con el título de «Un Centro Modelo» trae La Escupidera del día 18 del corriente, la mar de macháes por mor del Circulo Católico Obrero de San Andrés de Linares. Al parecer va pruyendo.

Y menos mal que el sociatista que firma en La Aurora, reconoce como modelo dicho Circulo.

Comienza así, refiriéndose al Círculo modelo:

Va á serlo el que están formando los patronos de San Andrés (San Martín del Rey Aurelio), y va á titularse Centro Socialista Católico, que es el colmo de la farsantería para engañar á los obreros.

Chifla, monin, chifla. Has de saber pedazo de curtido, que dicho Circulo no lo forman los patronos. ¿Quieres decirme, majadero supino, quiénes son los patronos esos? ¿A que no eres capaz de nombrarme más que uno (si es que has de decir verdad)?

Segunda machá.

Es el colmo de la farsantería para engañar á los obreros porque va á titularse Centro Socialista Católico.

Bueno hombre, ¿y si se titulase «Centro Socialista» no más, ya no sería el colmo de la farsantería?

No sabía yo que, porque se añada la palabra «Católico», ya tiene por objeto principal engañar á los obreros. Ni que fuera Masónico, porque entonces sería lícito el engaño, puesto que según esa secta, «decir mentiras, es referirlas, y eso no es mentir.»

Sigue así:

Yo como no sé el objeto que persiguen los patronos, como no sea el de engañarnos con la fundación de ese Centro»...

En qué quedamos; ó es el colmo de la farsantería para engañar á los obreros, ó no sabesel objeto que persiguen los patronos.

Mira chifla, te aconsejo procures aprovechar para ti este proverbio: «Antes de hablar, piensa lo que vas á decir, y después de haber hablado vuelve á pensar lo que has dicho.» Así no te meterás en líos.

Continúa:

Pero sé que ofrecen muchas ventajas á los obreros que en él (á él, hombre) se asocien».

Sí que las ofrecen, aunque no tantas como ofrecen los leaderillos marxistas.

Te lo digo, para que no digas que digo las cosas que digo que di-

Para que no digan que no digo,

ahí van las ventajas:

1.ª Desfacer el Centro Sociólogo de La Vega, por ser un centro de perdición, en el que se enseña al obrero á odiar al patrono, á ambicionar riquezas, á aborrecer á todo aquel quetengaideas religiosas, á hacerle más infelíz, á despotricar bárbaramente, etc., etc.

2.ª Dar instrucción científica y moral, fomentar la armonia entre el patrono y el obrero, impedir las huelgas, curando solucionar la causa amistosamente.

Hala:

«La política, ¿para qué la queremos? Se nos prohibirá discutirla en el Centro. (Claro, como que no es un Círculo político.) La política es para los patronos...»

Y para los obreros, pero no en el Circulo.

Tira palante

«Cuando tengamos quejas de los patronos, las pondremos en conocimiento de la Junta directiva, perpetua, compuesta de patronos ó dependientes de éstos, quienes nos darán la razón si ellos creen que la tenemos y nos mandarán ponernos en huelga. Si no la tenemos, nos mandarán callar (y co muchisima razón) y que sigamos reventando para el amo.»

Tú si que revientas de... majadero ¿A que no se encuentra otro mentiroso mayor en todas las cinco partes del mundo? Apuesto tres perrines y una cuayá. ¡Decir que la Junta directiva es perpetua y que estácompuesta de patronos! No, señor; la Junta directiva «se renueva todos los años en 31 de Diciembre y será renovada por votación secreta, advirtiendo que el fulano que ejerza coacción, será expulsado.» Por está razón, podrá estar compuesta de patronos y de obreros, ó de obreros solamente, puesto que no hay más que un solo patrono que sea socio, el cual actualmente no desempeña cargo alguno en el Circulo.

No mandará la Junta directiva ponerse en huelga, como dice el cachupín que firma en La Aurora por la sencilla razón de que lo prohibe el reglamento.

Arre cachupin:

Verán ustedes cómo así nos aspen no tenemos nunca razón, si no es cuando el patrono sea enemigo personal de los mandones.»

Pues yo digo, señor presabio, que se les dará la razón, cuando la tengan, y si no ya lo verán ustedes.

Del Centro son socios el cura, el médico, el boticario y un hijo del alcalde...

Y... vete contando hasta ciento veinte j... lo que venirá.

¡Ya quisiera el Centro Socialista tener siquiera cuatro socios! Pero quiá; ya cotaron de él.

¿Por qué? Por la sencilla razón de que todo ello es una pura farsa; porque tenían muy mala dirección; y por estar mal con el patrono, con lo cual no adelan aron nada.

Para concluir más pronto, á fin de no resultar «el colmo de la pesa-dez», diré lo que falta en dos palabras.

El hijc del alcaide, contra lo que

dice La Escupidera de Vigil, no obligó ni obligará à nadie à hacerse se socio del Círculo, y si no ¿á que no nombra el individuo ese, ni uno siquiera que esté à disgusto en el Círculo?

Tampoco es verdad que el señor Alcalde obligue á asociarse, so pena de ser despedido, á ninguno de sus obreros; y no solamente no le despide, sino que seguirá disfrutando, absolutamente, los mismos derechos que disfrutó hasta la fecha.

Lo que necesitamos, sólo con nuestra unión lo alcanzaremos.

¿Sí, eh? Ya lo viste en la última huelea. ¿Alcanzaron lo que pedían? No, y eso que había unión.

Pero, qué quieres... por la mala, nada se alcanza.

¡Adiós... desperteyu!

EL CHACHO

Nota.—El articulo de La Escupidera es una regla de dos: uno es
de aquí, que no quiero nombrar,
y otro es el zoquete de Vigil, que
fué el que le dió forma al articulo y visti tu con puntitla y echói
polvos á la cara. Todo para ponetu
guapu.

REPUBLICANOS EN ALLER

Un manifiesto liuputiense, dado por los que se dicen miembros
de un comité republicano, nosdice:
que existe tal partido; que como
son muchos y buenos (¡lástima de
abuela!) se encargarán de regenerarnos; administrarán la cosa pública y privada; narán caminos,
pantanos y canales de riego; repoblarán los montes para que abunde el fayucu y engorden los del tocino; todo, todo lo harán .sin molestar al contribuyente.

¿Tienen envidia los demás concejos?

Que se aguanten.

Maldigan la mala suerte de no ser tan afortunados como Aller.

Como son de buena raza, se supone darán grana bastante para anicio.

Termina el manifiesto invitandoá todos los alleranos, que á suban el próximo domingo 20 de Septiembre à Collanzo, siquieren oír á los imponderables, incansables, infatigables, é in... aguantables propagandistas Otero y Albornoz.

Así lo acuerdan los de la comisión:

Un par de sastres Un carretero Dos despechados Con un minero.

Celebrado el mitin, se dará cuenta á El Zurriago de lo que haya ocurrido.

JUAN

Sr. Director de "El Zurriago Social"

Muy señor mío: bueno será que se sepa que los socialistas de este concejo están de capa caída desde que El Zurriago les ha dado á entender lo absurdo de las doctrinas que predican los leaderes del partido.

Pero lo peor del caso es que por la secretaria del centro socialista, que llaman obrero, siguen expidiéndose los recibos de cuota con la mayor naturali ad del mundo.

Y ¿sabe usted por qué sigue la cuota?

Pues sencillamente porque para unos cuantos admiradores de Vigilete no se puede ser socialista sin aflojar el maíz, como ellos dicen.

Supongo que esto último no le ha de parecer mal á mi migo particular el ilustrado secretario del centro socialista obrero, porque, como dice mi admirador señor Bitolo, «los asuntos más difíciles se ventilan con la pluma.»

Pero ¡qué caramba! hablar mucho y decir poco no es propio de bodoques como yo. Allá va pues un discurso, ó dos, que á duras penas he podido tomar taquigráficamente:

«El socialismo... el socialismo, será para la humanidad, lo que el sol para la oscuridad; será la luz bienhechora que hará desaparecer las picaras tinieblas que nos rodean durante los cortos momentos que tenemos de tabernario ocio.»

Apenas hubo oído el pequeño auditorio tan elocuente discurso, cuando entró en la taberna un ardorose joven que con voz apagada por la quimica del tabernero, diio:

«Señores, amigos y compañeros todos de la tierra y de esta taberna he oído desde el exterior de la puerta un verdadero discurso y quiero deciros que nuestro compañero no ha dicho lo mejor. El socialismo no podrá triunfar en tanto no demos al traste con esa especie de institución que los sabios llaman Iglesia Católica Apostólica Romana. Y ¿sabéis por qué?

Porque la iglesia no paga un pero de vino á ninguno de nosotros, aunque sepa que tenemos sed y que estamos siempre, como ahora, reunidos en sesión solemne sin poder mojar, mojar la lengua con un poco de aquello que ta na quel peteryu.

Por eso señores yo os suplico que no vayáis á oir misa hasta que el señor cura no nos pague unos cuantos perrones.

Terminó tan brillante discurso en medio del ruido de muchas voces que decían; bueno... bueno! echa la otra, tú...

Muros Septiembre de 1903.

Pinini.

SIDRA CHAMPAGNE, marca ASTURIAS

Compite con el Champagne

Vigil, Blanco, y R. Monte.-VILLAVICIOSA

NOREÑA

La república murió y la llevan á enterrar, mas la echaron poca tierra y volvió á resucitar.

Cosa muy parecida sucedió con los del gorro de dormir, que se reunen por todos los cuchitriles moviendo à compasión al más desnaturalizado.

Ya se encontraban muertos, cuando hete aquí que fluctuandoen medio de esta situación en extremo apurada y triste, se les ocurrió dar noticia de su estado á sus mejores médicos de cabecera, á Otero yal Accornoque, quienes remitieron á los gorristas, una gran píldora del doctor Salmerón de más potencia que el fusil Mauser, y mejor preparada que las del D. Andrés de Barcelona y unos cuantos parches porosos de pelleyu de vino, para que cada vocal colocase uno en salva sea la parte de que cojea.

¿Quién, caros lecteres, creéis puso al comité en esa situación deplorable y angustiosa, de suerte que ni las pildoras del doctor Salmerón, nilos parches por csos citados ni las exhortaciones de cierto repolítudu, pudieren hacerle entrar en reacción y librarle del estado de postración en que yacía sumido?

Nadie más que los zurriagazos que en el sol de la libertad le ve-

nimos propinando.

Sí, el repolludo les animaba mucho; les decía que no hicieran caso de semejante papelucho, que siguieran adelante, que él de buen gusto les seguiría si no fuera que sus quehaceres se lo impedian, que no obstante, con su óbulo coperaria.

¿Qué les parece? Conque si no fueran sus que haceres entraria à formar parte del comité? ¿Quieren saber las ocupaciones de este señor? Pues all a van: rascarse, ó mejor dicho que le rasquen.

Lo que ocurre es que tiene un miedo garrafal á los zurriagazos; más que á los truenos.

dos datus joven* en zazzaza p

Observando los médicos citados que ni por esas podían poner en salvo al comité, determinaron, como único y eficacísimo medio, el enviarle un objeto artístico, para que recreándose en su contemplación pudieran apartar de sus mentes la continua pesadilla de los zurriagazos, causa única que les iba dejando exánimes, que les iba anodadando.

Así fué, que les regalaron una magnifica estampa de todos los didutados republicanos que tienen asiento en el Parlamento, y, claro esta, á vista de tanto señor pasan distraídamente el tiempo contemplando dicho cuadro sin pensar para nada en El Zurriago ni en la madre que lo fundó.

Tanto es así que el presidente y uno de los vocales colocaron los asiento en el Parlamento, y, claro está, á vista de tanto señor pasan distraídamente el tiempo contemplando dicho cuadro sin pensar para nada en EL ZURRIAGO ni en la madre que lo fundó.

Tanto es así que el presidente y uno de los vocales colocaron los cuadros remitidos coram tayuelibus suis; es decir, delante de sus tayuellas, ofreciéndoseles un gran golpe de vista.

Debido á este cuadro, el comité que iba desapareciendo, resucitó y hasta se publicó, pues ha dado á luz con toda felicidad un comité chico, el cual será bautizado cuanto antes porque según parece nació enfermizo. A este efecto fueron designados en la última sesión los padrinos y demás comitiva oficial.

El criottu que llevará por nombre «La Juventud Republicana» irá en manos de un GRACIOSO; de padrino irá el Sr. Presidente; y de madrina, Tanto.

Llevará un cirial el mismo que llevó el farol el día del entierro de la sardina, éirá delante, rompiendo marcha con el tambor de Agostón, el seor de Folian n.

Interinamente se ha encargado de la dirección de la Juventud Republicana, un niño à quien le cuadra muy bien el verso aquel de la fábula: «chato, pelón, sin dientes,» etcétera.

* *

El mismo día que el comité viejo dió á luz el comité joven, se pusieron á firmar, como es natural, todos los en él inscritos; mas no teniendo mesa sobre la cual pudieran hacerlo lo hicieron en el suelo, y otros sirviéndoles de mesa las costillas del tesorero. ¡Qué espectáculo tan bonito! ¡Qué preciosa mesa!

No se molesten en comprar otra Hicieron muy bien en dejar por estrecha la que negociaban; bastante anchura tienen las espaldas del tesorero y las de algún otro de los vocales.

Ahora si que aumentará el pre supuesto; ¿eh tesorero?

¡Pobre joventud! ¡Qué inauguración tan desgraciada tuviste con dos de tus jovenes en chirola por decir el consabido «Viva la República»!

¿No veis que la república no viene con vivas?

¿No es verdad Falinos? Claro, hombre claro!

* *

El presidente de la vejez está enseñando d vi a voz á sus subordinados las «Bases republicanas», y es el día de hoy que no les pudo meter en las molleras ni siquiera una de las hases.

¡Paciencia y barajar, seor Presidente! Y mientras tanto, adelante con el farol.

Antes de romperse usted la cabeza con esos adoquines le voy á dar un corsejo: Cómpreles unas antiparras de color verde á ver si con ellas aprenden à leer más pronto; mire que à algunos les han de estar muy bien.

* *

Nota final. Se inter sa la busca y captura de unos cuantos papeles que, según dice Toño, se le extraviaron camino de la redacción de El Progreso.

La persona que los encuentre puede entregarlos en casa del mismo señor, calle del Marqués de Testaloca, núm. 11, subterráneo 1.º, donde se la gratificará si así lo desea. Abur.

RAIMONDINI

MIERES

VAPULEO

¡Anda, anda, y con lo que me sale ahora La Escpinaera de Vigil!

¡Después de hartarme de sacar á la luz pública las barbaridades llevadas á cabo por el ínclito y engrasado don : rudencio (como dicen los viajantes) y después de condenar la misma Escupidera mi conducta, con su sistemático y calculado silencio, viene ahora haciendo aspavientos y escandalizándose de las cosas que pasan en la Cooperativa de la Fábrica de Mieres!

Es verdad que cuando yo puse á real la entrada para ver al Tuntu del Nalón (como le llaman en Trubia) ó á don Prudencio (como le llaman los viajantes) era corresponsal de La Aurora el devoto de Baco y amigo mío Trocas, hoy vegetando por las tierras de los afiladores, y en el presente momento histórico, como decimos los literatos, es corresponsal de La Escupidera Víctor Huergo, maestro de primeras letras en el Centro socialista de esta villa, aunque á decir verdad mejor que á la enseñanza debía dedicarse al aprendizaje... de la gramática.

Pero voy á dejar á un lado las dotes científicas de *Ubeache*, y paso á ocuparme de lo que el *Corresponsal* de la *Escupidera* dice de la Cooperativa de la Fábrica.

«Hace algunas semanas, prometí ocuparme de la Cooperativa de los obreros de la Fábrica de Mieres y en verdad, tantas quejas y tantos denuestos oí por parte de los socios contra el presidente, secretario y algún vocal de la citada Cooperativa, que, francamente, parece increíble que los obreros que dirigen la Cooperativa hagan ó consientan tales cosas.»

Es cierto, *Escupidera*, es cierto. Desde que los socialistas, unos de verdad y otro de pega, mandan en la Cooperativa vie-s nen cometiéndose allí la mar de atrocidades y atropellos.

Cuando mandaban los que el Corresponsal de La Aurora llama sin ton ni son
burgueses se haría al menos uso de la
buena educación (cosa que desconoce don
Prudencio, como le llaman los viajantes)
y para corregir á un empleado ó hablar
con un socio cualquiera se guardaban
siempre las buenas formas y se procuraba no herir la susceptibilidad ni el amor
propio de nadie.

Pero subió al poder ó á la presidencia el *Principe tuerto*, más conocido entre los viajantes por don Prudencio, y una de sus primeras determinaciones fué dejar cesante contra toda razón y justicia, él, que como socialista, tan amigo de la justicia debía de ser, al dignísimo empleado D. Sabino Villa siempre fiel cumplidor de sus deberes.

Y este atropello, causa suficiente para ponerle á don Prudencio (como dicen los viajantes) ó á Miseria (como le ll. man en su pueblo) los morros completamente intransitables, pasó sin la protesta de los justicieros socialistas, y no solamente no protestaron, sino que sirvieron de mulos de reata para sacar adelante y aprobar en junta general la conducta de Prudencio el tuntu.

Después de este acto de despotismo siguió Prudencio el engresado cometiendo infinidad de barbaridades y demostrando de la manera más evidente que los socialistas, por lo menos los de Mieres, son unos seres dignos de vestir chaqueta forrada de paja.

No se comprende de otra manera que un mentecato como don Prudencio (según dicen los viajantes) se pasase por la entrepierna acuerdos de juntas directivas y actas de juntas generales y se proclamase dueño absoluto de la Cooperativa haciendo allí su omnímoda voluntad y tratando á sus mismos correligionarios los socialistas como si fueran monos de feria ó ratones amaestrados.

Iba á seguir copiando algo más de lo que La Escupidera dice de don Prudencio (como le llaman los viajantes) pero ¿para qué?

Todo cuanto La Escupidera dice ya lo publiqué yo hace bastantes meses, y no conseguí otra cosa que poner en ridículo al Tuntu del Nalón.

Pero con su ridiculez y su fatuidad sigue siendo Presidente de la Cooperativa de la Fábrica de Mieres.

Y lo será hasta que los socios que no son socialistas tengan que echarle de allí á escobazos.

Que será lo mejor y más conveniente.

Los republicanos de estos contornos están desgraciados con sus proyectos de propaganda.

Ya dos veces que se deciden á celebrar un mitin en Ablana y las dos veces se les aguó la fiesta.

Otero, Albornoz y Martínez eran los oradores anunciados. Y de Mieres bajan, lloviendo y todo, á esperarlos á Ablaña lo menos dos docenas de correligionarios.

Por supuesto todos ellos distinguidísimos, y aptos en sumo grado para vaciar un tonel de sidra en menos que canta un gallo.

A la salud de la niña, por supuesto.

Á propósito de republicanos.

En El Pais, que es el órgano oficial de partido (19 tan partido!), ha estado publicando un don José Bedsley Méndez una serie de artículos furibundos, contra los Hermanos de San Juan de Dios.

Y para que vean ustedes lo que son algunas campañas y para que á algunos republicanos de buena fe (aunque pocos alguno habrá) no se les caiga la baba con lo que dice El País, vean lo que el mismo Sr. Bedsley Méndez, vencido por los remordimientos, escribe en los periódicos católicos:

«Hay una Congregación, la de San »Juán de Dios, cuyos individuos cometie»ron el crimen horrendo de sacrificarse
»y sufrir mil y mil impertinencias mías
»así como las de otros desgraciados seres
»que necesitaron de sus servicios.

»Y en agradecimiento á tanto beneficio les correspondí con lo más vil y despreciable, con la calumnia y censura de
todos aquellos actos que ocultamente y
sin esperar recompensa humana, fueron
y siguen siendo pucstos en práctica por
sesos grandes hombres, á quienes tan sólo por saciar una repugna ite cuando injustificada venganza procuré presentar
al público de un modo completamente
distinto!

»Por lo tanto no vacilo ni un momento »en hacer público y notorio, para tranqui-»lidad de mi conciencia, que cuantos ar-»tículos se han publicado el El País con »mi firma, han sido una vil calumnia »contra el Instituto de San Juan de Dios »en general, y en particular contra el Pa-»dre Benito Mieres.»

Pues así son joh fanáticos que leéis El País! todas las majaderías, todas las campatas que contra los curas, frailes y monjas hacen cuatro desgraciados en ese periódico cuyos redactores si no llevan herraduras y bocado no es en verdad por falta de merecimientos.

El Domine Giraldo

Zurriagazos

Sigue dando juego (y aún no salió á la plaza) el futuro Centro católico de S. Andrés.

Aquello promete ser el disloque... del socialismo.

Los obreros cada vez más entusiasma-

Los jóvenes que dirigen los trabajos, hechos unos colosos, infatigables.

Los republicanos y los socialistas echando sapos y culebras por sus bocas.

Y siga la broma.

Según leo en una interesante carta publicada en El Carbayón, dicho Centro, que se inaugurará muy pronto, ya tiene arrendado loc il. Anda, Vigil, y qué local

Una magnifica casa.

En la planta baja estarán las escue-

Y en el piso principal lo que pudiéramos llamar casino.

El lugar de esparcimiento, de reunión, donde alternarán todas las clases sociales el patrono con el obrero.

Y ambos con los ingenieros.
Y los curas con todos.

En fin que aquello va de veras.

* *

Y esto, amigo Vigil, es como el comer y como la sarna.

Quiero decir, que todo es principiar. En cuanto se vean los resultados que ese Centro ha de dar, ya verás tú cómo los jóvenes de S. Martín son imitados en otras partes.

En Sama, en la Felguera, etc., etc.

Y ya verás cómo entre los ácratas por un lado y los católicos por otro, te dejan como el gallo de Morón.

Sin plumas y careando.

Y en la precisión de volver á tu pasado oficio.

Maldiciendo tu estrella.

Por El Carbayón anda un individuo á quien no tengo el gusto de conocer, pegando un paliza monumental al Benjamín de los pedágogos.

Al seráfico Altamira, quien ha publicado una novela muy recomendable, al parecer, para los que padecen de insomnios.

Y en la cual hay un cura que parece inventado por Vigil.

Tonto de capirote y de maneras burdas, etc., etc.

A mí no me choca nada. Ya conocía esas creaciones famosas, por El Progreso.

Pero de todos modos me da lástima de Altamira.

¡Él que siente tanto el que le traten mal en los periódicos!

PARA OTRO NÚMERO.—Se han recibido en esta redacción dos cartas firmada una por D. Manuel Arango, D. Faustino Díaz y D. Aquilino Menéndez, individuos del Comité republicano de esta villa, y la otra por el maestro D. Manuel González Flórez, las cuales no se publican hoy por exceso de original, pero irán en el próximo número, Dios mediante.

PRAVIA-Imprenta del Colegio

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte